

LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . \$ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) . . . \$ 0.25

(PORTE PAGADO)

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Año VII—Núm. 233

Correspondencia de redacción, administración, girovalores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.º 1201 y 1203
Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 26 a 24

MONTEVIDEO, OCTUBRE 28 DE 1921

LO QUE EXIJE EL MOMENTO

En todas partes la masa productora está harta de prédicas académicas, saturada de charlas y de especulaciones futuristas, y no desea otra cosa que ser guiada con paso firme y seguro hacia una meta positiva.

Los personalismos y las rivalidades que han corroido grupos y partidos, sembrando escepticismos y produciendo el retroceso de la lucha activa de algún indeciso, no ha sido suficiente, no fué razón para apagar la esperanza de un advenimiento de justicia en la masa laboriosa y esa llama tenue de entusiasmo que alberga en su seno el proletariado está siempre pronta a hacer erupción en el momento de la acción, de la verdadera acción.

He ahí la razón del porqué nosotros los anarquistas no nos hemos de dejar arrastrar por poses académicas ni hemos tampoco de incurrir en estériles procedimientos de tácticas, exclusivamente basados en la crítica y de barata filosofía.

CARLOS FRIGERIO.

(Traducido del N.º 126 de "Umanità Nova").

Sacco y Vanzetti

La solidaridad ha conseguido un nuevo triunfo. Debido a la agitación desarrollada en Norte América y apoyada internacionalmente por el proletariado organizado, las autoridades judiciales del país que más escarnio ha hecho de la democracia — nos queremos referir al país de Wilson — no han tenido más remedio que decidirse a revisar el infame proceso urdido en contra de dos honrados productores — Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti — acusados de haber robado y dado muerte a un pagador de una fábrica de calzado.

El 1.º de Noviembre, pues, la Corte Suprema de Massachusetts estudiará de nuevo el proceso, para así dar satisfacción al proletariado, el cual, en el momento histórico que vive, no se halla dispuesto a continuar permitiendo que se ejerza una justicia de clase.

Si, justicia de clase es la que ha pretendido ejercer la magistratura yanqui. Porque, según declaraciones de la misma prensa burguesa, el testimonio ha sido contradictorio sobre el delito que se le imputa a Sacco y Vanzetti. Únicamente ha tenido fuerza decisiva en el ánimo del jurado el hecho de ser los dos acusados infractores al servicio militar y de ser militantes en fracciones obreras extremistas.

Justicia de clase, persecución a las ideas de innovación social, es lo que ha guiado a los componentes del jurado a condenar a muerte a Sacco y Vanzetti, por cuanto todos los antecedentes de los acusados llevan a afirmar que son dos hombres laboriosos, de conducta intachable, sin el más inocente vicio.

Sin embargo, a pesar de estos buenos antecedentes, la burguesía, encarnada en ese jurado, quiso hacer un escarmiento, porque no podía perdonar nunca que esos dos hombres laboriosos — aún con su modesto esfuerzo — en transformar esta sociedad de piratas en un conjunto social en que la equidad

sea la única justicia que impere para todos los humanos.

Ha querido ese jurado, representante de la burguesía más insaciable, más inhumana, como lo es indiscutiblemente la burguesía norteamericana, producir una presión, infundir pavor a los hombres que allí luchan, para así retardar — si no evitar — el fatal derrumbe de esa falsa democracia que allí, como aquí y en todas partes existe e impera gracias a la cobardía popular.

Para la justicia burguesa yanqui, como para la uruguayaya y para la de todo el mundo, pesa más las ideas filosóficas y de libertad que posean los individuos, que los actos delictuosos que cometan.

Y con esto no pretendemos ofrecer una primicia a nuestros lectores, por cuanto esto es sistemático, sucede a diario en todas partes y con el mayor desearo imaginable, a vista y paciencia de la masa popular. Esto hasta ayer. Hoy, sin embargo, debido al gran momento que vivimos, alentados por la firme convicción de que si fuimos pequeños es porque permanecíamos arrojados y no porque la clase que nos usufructa fuera más grande; aleccionados a la vez por el pueblo ruso, que cuando se dispuso, cuando lo "quiso" derrumbó a los que desde siglos lo venían estrujando y esquilmando; debido a estos factores es que el pueblo laborioso de Estados Unidos de Norte América y el de todos los países no se halla dispuesto a tolerar por más tiempo que impugnemente se juegue con la libertad y la vida de los que todo lo producen.

La revisión del proceso de Sacco y Vanzetti, pues, más que a un sentimiento humanitario por parte de la justicia yanqui, responde al temor de que el proletariado organizado no deje pasar impunemente la muerte de sus dos hermanos de infortunio.

El momento es otro, no hay duda!

EL MAL

El campo de nuestras actividades suele ser invadido por elementos maleantes, individuos sin decoro y sin responsabilidad y sin otra actitud ni condiciones que las de una inescrupulosidad completa, que les permite especular bastardamente con las mejores causas y los más caros ideales.

Estos elementos han sido y son eternos motivos de discordia. Ellos sacan partido de la intriga, de las divisiones y las luchas intestinas. Demasiado desconceptuados de una conducta moral completamente intolerable, arrojados de todas partes, elementos que han intentado el arribo a las agencias de los clubs políticos, que han pasado su capriciosa vida en un ofrecimiento permanente, como la desdichada prostituta a quien ya nadie quiere pagar las caricias, vienen a caer fatalmente entre nosotros, en épocas

en que la organización y la propaganda pueda ofrecerles algún lucro. Y claro está: la única manera de poder ir sosteniéndose consiste en fomentar la discordia dentro de la familia revolucionaria.

De este modo ellos podrán ponerse al servicio de quienes en la ofuscación del momento consentían en admitirlos y aceptarlos como instrumentos, y a la sombra de ese consentimiento vergonzoso, viven su eterna existencia de ignominia y parasitismo.

El día que se corte radicalmente con esa tolerancia corruptora y que se cierren las puertas a los ambiciosos, a los fatuos y sinvergüenzas, entonces podremos vivir un ambiente más sano y sabríamos sobrellevar las verdaderas divergencias ideológicas que puedan suscitarse con la debida inteligencia, sin comprometer la cohesión y eficacia de nuestras fuerzas, que deben estar consagradas a hacer frente al enemigo común.

¿Quién será el Lenin de esta tierra

Más de uno, en su interior, se preguntará: ¿quién será el Lenin de esta tierra?

Tú mismo, cada uno de los que esta interrogación hacen — centesamos nosotros — ha de ser el Lenin que ha de impulsar la revolución social a producirse en el lugar en que cada uno vive.

Ninguno, trabajador, de los que tú te supones será el Lenin que te salvará. Al contrario, creemos nosotros que el que más se supone que podrá ser, es el que talvez más fracasará.

Tú mismo, trabajador; cada uno de los que tienen ansias de libertad ha de ser el Lenin.

¡Si sobran, mejor!

"CARTA GAUCHA"

Dentro de breves días estará en circulación este interesante folleto, que la agrupación Rusia Libre, de Montevideo, está editando.

Los compañeros y entidades que deseen hacer pedidos pueden apresurarse a hacerlos, para regularizar el tiraje. Los pedidos, a nombre de Vicente Costa o de LA BATALLA, Ciudadela 1201.

El precio, sin franco, a \$ 1.00 el ciento.

Pro Sacco y Vanzetti

Se exhorta al pueblo a concurrir a la gran conferencia que se realiza mañana Sábado en la Sociedad Francesa; la solidaridad proletaria internacional debe manifestarse en este gran acto.

Trabajadores: concurrid!

Comité Pro Presos de la F. O. R. U.

¿Se repetirá el crimen? . . .

El 11 de Noviembre es una fecha trágica, a pesar de que todos los días y en todos los países del planeta la tragedia está constantemente en escena y el telón, ya ni cuerda tiene para bajarlo. Ella nos recuerda el crimen maldito, el botón sangriento, la mancha infame de las páginas de la tenebrosa historia de la burguesía del Norte. No es el 1.º de Mayo lo más trágico; esa es la fecha del comienzo de la obra, donde actuaron jueces prevaricadores, jurados criminales y víctimas inocentes: Spies, Parson.

El 11 de Noviembre, en cambio, es la culminación de la delincuencia, el desbordar de todos los odios, el soltar de las riendas a las bajas pasiones, el levantar, como un desafío, de las horas caudinas. Es más: es el colgar en ellas, con la frialdad del asesino vulgar, a los santos varones como badajos féreos que, en su balancearse hacen llegar hasta el infinito, no el plañir de las campanas de la iglesia que invitan a la humillación, sino el sonido que anuncia el grande, el pavoroso incendio. Son otros tantos péndulos que en el reloj social señalan el acercarse de la hora suprema. Eso es el 11 de Noviembre, que los trabajadores nunca olvidamos.

Sin embargo, todo eso pasó. . . En el cielo proletario, una nube negra, muy negra, anuncia una inminente tempestad. ¿Será un nuevo desafío de la burguesía a la juventud revolucionaria del universo? ¿Quién sabe! ¿O será para valorar el grado de solidaridad existente entre los hombres? ¡Tal vez! Pero, lo que sabemos es que para el 11 de Noviembre de este año la fiera burguesía ha hecho todos los preparativos para repetir el crimen. Así lo anuncia con dolor, en uno

de los últimos números que llegaron, "Umanità Nova". Sacco y Vanzetti, dos hermanos nuestros, son las víctimas elegidas por la burguesía yanqui, para reproducir al natural la escena de las mártires de Chicago.

¿Se repetirá el crimen?

¡No! ¡Los hombres no lo permitirán! Semejante afrenta. . . no es posible!

¡Jueces justos, jurados probos! ¡Yo os maldigo en nombre de las esposas, de los hijos y de los compañeros de vuestras víctimas inocentes!

Julio Crosina.

NOTAS BREVES

UN MUNDO QUE AGONIZA

Los dioses humanos se van; los mismos que mantenían sugestionados a los pueblos y los hombres con el brillo de sus oropeles y el concepto de sus misiones con algo de divino, se apagan obscura, silenciosamente, sin que su desaparición preocupe a la humanidad. Un rey que se muere. . . Más preocupa la suba del dólar a unos y la condena de Sacco y Vanzetti a otros. La clásica expresión: "Murió el rey ¡viva el rey!", ha pasado al museo de documentos literarios; murió el rey. . . y desaparece uno

de los últimos que aún existen, nada más.

Ni un lamento, ni una columna de diario, ni un tedeum. . .

Los dioses han perdido la última batalla: el extraño paganismo de este siglo es un formidable e implacable vendaval de ideas que hace de los pueblos multitudes inquietas, indiferentes a la santa tutela de los elegidos de ayer.

Por eso los reyes mueren frente a la glacial indiferencia de los pueblos que ayer se prosternaban a su paso.

¡Pobres reyes! Lamentables guñapos de soberbios esplendores. Son los últimos representantes de los semidivinos pastores de multitudes. Son los que en un supremo esfuerzo de democracia, liberalismo, etc., lograron pasar el umbral del siglo XX, paso fatal para ellos: son de otros siglos, por eso se asfisan, por eso languidecen, por eso se apagan lentamente, ignorados, sin lograr conmover el mundo, sin que se le dedique una columna de un diario, como a la suba del dólar, como a los obreros Sacco y Vanzetti. Entre la balumba de telegramas está agazapada como avergonzada de su insignificancia la noticia de la muerte de Luis II de Baviera. . . Pobre polichinela de un mundo que agoniza. . .

R. Carril.

LAS DOS PACES

Después de los grandes estragos del terror blanco, hemos llegado a la conclusión de dos paces generales: una, querida por el jefe de los bandidos mussolinianos y los socialistas y confederalistas; la otra, más edificante, prometida a los jurados en el proceso de Milán por Malatesta, el cual quiere la paz para los capitalistas, necesaria para sus industrias y para su comercio; la quiere para los obreros, que necesitan trabajo; la quiere para los conservadores y para los anarquistas, que así vivirán más hermanos.

Así se cierra para los "fascistas" el primer período de su bandidaje con gran suceso, pues su institución es oficialmente reconocida por aquellos que recibieron las mayores bofetadas y espantos y por aquellos que deberían sentir el espíritu de solidaridad hacia las masas proletarias ofendidas.

El proletariado no dejará de escuchar la orden de sus falsos pastores y se desarmará, convencido de que todo irá por su bien, sin considerar que los mismos verdugos volverán al ataque más feroces que antes, porque se encontrarán frente a corderos inermes, incapaces de oponer cualquier resistencia.

Que todavía una vez más los jefes socialistas y confederalistas hayan traicionado la causa proletaria, no nos extraña; porque gozan mejor de la vida traicionando que defendiendo a aquellos que los pagan. Lo que nos sorprende, sin embargo, es el pacifismo predicado por Malatesta, el cual debiera estar entre los que defienden a los oprimidos y combaten por una sociedad mejor.

El pacifismo de Malatesta llega al colmo de lo inverosímil, pues presenta la quiebra de la causa revolucionaria y de la dignidad proletaria.

De este modo la revolución, porque así lo quieren estos pacifistas, se hará para las calendas griegas.

Nosotros, que recogimos con entusiasmo la noticia de que los obreros se habían posesionado de las fábricas y los campesinos de las tierras; nosotros, que creímos que la hora de la emancipación del proletariado había llegado, nos ilusionamos, y con nosotros se ilusionó

todo el proletariado de las demás naciones, que miraba con emoción el desarrollo de los acontecimientos en Italia.

Si la revolución no ha venido, no fué por culpa del proletariado, que más de una vez estuvo pronto para el ataque; la culpa fué de los dirigentes socialistas y confederalistas y también de los anarquistas de "Umanità Nova".

Si verdaderamente las declaraciones hechas por Malatesta en el proceso de Milán reflejan su pensamiento y el pensamiento de sus compañeros de redacción, habrá también que reconocer que desde entonces ellos eran antirrevolucionarios en conciencia, en el pensamiento y en la acción, y sólo eran revolucionarios para engañar a las masas, como los demás malos pastores.

Para que alguien no salga tratándome de calumniador, transcribo las declaraciones de Malatesta: "Yo estoy por la violencia, cuando la violencia es útil para alguna cosa".

¿Cómo puede Malatesta salir con semejantes disparates? ¿Puede él, a no ser que tenga facultades adivinatorias, precisar el momento oportuno para que la violencia resulte útil?

Malatesta continúa:

"Las luchas sangrientas no resultan para los ricos, que necesitan la calma para sus industrias y su comercio; no resultan para los proletarios, que quieren el trabajo y la paz; no resultan para los conservadores, ni tampoco para nosotros, que queremos una gran libertad, una completa igualdad entre todos los ciudadanos. Y es por esto que os digo: mandadnos en casa".

Esto significa renegar de la Revolución, y no es por nada que las masas fueron siempre abandonadas y no tuvieron nunca ayuda alguna de la Unión Anárquica Italiana, representada por Malatesta.

Malatesta ha ido todavía más allá. El dice:

"Señores jurados: si vuestro veredicto será un veredicto condenatorio, yo no nutriré ningún rencor contra vosotros. Consideraré vuestro acto como un error judicial, cumplido por vosotros en la seguridad de servir la causa de la justicia y de la patria".

estética, un anhelo de saneamiento y profilaxis, de dignificación, de superación artística. Y, para ejemplo de ello, para persuasión del público montevideano, el 27 del corriente mes debutará en nuestro primer coliseo, el Solís, la Compañía Renacimiento, bajo la dirección artística de Armando Discépolo, que es todo un ejemplo de honradez teatral. El conjunto de la Renacimiento agrupa a los más selectos intérpretes, que han conquistado prestigio a base de labor sana, inteligente y consciente. Por eso, la temporada de teatro nacional que iniciará será de proficua cosecha para el pueblo, que ha sido mil veces engañado, desviándose sus sentimientos artísticos con conjuntos de bufones y "machietistas" a lo Parravicini, Vittone y Ratti.

FLORENCIO SANCHEZ

Cada año que pasa, la figura del gran bohemio desaparecido parece tomar más relieve, más carácter, más ascendente en las multitudes. Y este relieve, y este carácter, y este ascendente reside en ese monumento grandioso y bello de arte, en esa labor sustancial, proba, insuperada hasta hoy en la escena nacional, es la que lo hace destacar ante los pueblos de América como un picacho, como un faro luminoso que indica el derrotero a seguir. Florencio Sánchez no puede ser un ídolo para el pueblo, ni un monumento para la curiosidad y la admiración, sino la encarnación viviente de una protesta contra la injusticia humana.

Su obra fué amasada con dolor cotidiano, su campo de acción fué la vida, sus mejores pensamientos están escritos con pedazos de vida; allí donde existe una obra de Sánchez, existe un drama intenso, una tragedia desgarradora, una verdad desnuda, una mentira descorrida, un prejuicio destruido...

Sánchez encarna en la escena nacional un ejemplo único; por su entereza, por su honestidad, por su grandeza intelectual, por su creación portentosa. Su obra es como una fuente, como un manantial inagotable de belleza, de realismo, de idealismo y de amor. Es por eso que cada año que pasa, su figura augusta toma la magnitud ciclópica de los genios, la austeridad inmortal de Esquilo, de Homero, de Virgilio, del Dante, de Shakespeare... Nuestro mejor homenaje es leer y difundir su obra.

Juan de los Llanos.

IRATIFICANDOS

NUESTRO CONCEPTO SOBRE "LA PROTESTA"

Habíamos dicho y afirmado en "Rebeldía", en artículo firmado por "Varios socios" y con el cual se solidarizaban muchos compañeros del Centro de E. S. del Paso Molino, por tener el mismo criterio sobre el particular, que "La Protesta", que tantos sacrificios costara al proletariado revolucionario de la Argentina, y especialmente a los anarquistas, estaba convertida en una cloaca, sólo comparable, entre nosotros, a "La Tribuna Popular", pues sólo se dedica a despellar a cuanto compañero que no está de acuerdo con la forma en que encaran la propaganda su patrón y los sirvientes que tiene a su servicio.

En efecto: "La Protesta" no desperdicia nada. Todo lo que le manden, por más groserías e infamias que contenga, lo publica; basta que sea contra los que no comulgan con su credo...

El que esto firma, le mandó un artículo dirigido personalmente a Barrera, desvirtuando falsas afirmaciones del "envenenado crónico" que hace ahora de corresponsal, y se ve que dicho artículo no mereció los honores del patrón, porque fué a parar al canasto.

¿Ni los burgueses! Acusan y no permiten la defensa, o simples aclaraciones.

Pasó lo mismo que con la Solicitada de la Sociedad de Chauffeurs sobre el asunto Carreño, que fué publicada en todos los diarios obreros menos en "La Protesta", y la

acaración hecha por los dignísimos camaradas "descalificados" por el grupo de minimalistas adueñados momentáneamente de nuestra querida Forá comunista, tampoco fué publicada, apesar de ser el diario que con "bombos y platillos" anunció la célebre excomunión y que por todas partes, hasta en sus propias filas, provocó la risa...

En el terreno, pues, de la parcialidad y de las procacidades, ha traspasado los límites de la infamia y de la incultura. No hay periódico burgués que se le iguale.

Sería preciso leerla para que los compañeros se convencieran de lo que aquí decimos.

Bien es cierto que a su frente, desde su patrón a todos los ganapanes que la escriben, son genticilla irresponsable, sin escrúpulos de ninguna especie.

Esa es la causa también por la que los compañeros inteligentes de ambas tendencias de la Argentina le han declarado el más intenso boycott, no colaborando en sus columnas, cosa que Marino, su máximo redactor, hacía notar con tristeza en el número extraordinario del 1.º de Mayo.

No dándose cuenta que si tal ne sucediera, tendría él, que ir a plantar papas a Mar del Plata.

No hace mucho aún, y dirigidos por el mismo patrón aparecieron una serie de artículos contra un individualista de la localidad, y de entre ellos recordamos uno que se hizo célebre, titulado: "El hombre sin cabeza", y que apesar de nosotros justificarlo por ser el arma que siempre había empleado este personaje, no estábamos de acuerdo, por tratarse de un arma innoble, propia de los jesuitas, que siempre andan urgando en la vida privada de los hombres, y sólo justificable en casos extremos de defensa o de profilaxia social y revolucionaria.

En aquel entonces, muchos de los que desfigen ahora "La Protesta" tenían el mismo concepto que hoy tenemos nosotros de la cloaca.

¿Por qué han cambiado? Por que ahora se trastocaron los papeles...

Los insultos y groserías son dirigidos desde sus columnas para los de tendencias adversas a los que antes insultaban.

Pero el hecho en sí, lo fundamental, queda en pie, es decir, que si "La Protesta" era antes repudiable porque insultaba y difamaba a unos, sigue siéndolo ahora, que emplea las mismas armas contra otros.

Y seguirá siéndolo mientras no pase de las manos personales en que por desgracia ha caído, a manos de sus verdaderos dueños: la colectividad anarquista, ya sea de una tendencia u otra, pero colectividad responsable al fin, que será la que le dará orientación, de acuerdo con su criterio y no de acuerdo con los caprichos variables de su patrón.

¿Estamos?

Ultimamente se ocupa "La Protesta" de varios compañeros de aquí, despellándolos de lo lindo, incluso al firmante de este trabajo, al que entre otras cosas me dicen vividor. La firma es de una máxima irresponsabilidad moral, pues cuando se hacen acusaciones de tal naturaleza, nada más digno que responsabilizarse con su firma, o con seudónimo conocido, que es igual, y no cubrir sus miserias con el anónimo de "Corresponsal".

Por lo que toca a mí, no tengo necesidad de desmentir esta infamia, desde que todos me conocen y casi nunca fui, apesar de las continuadas crisis, un desocupado.

Siempre, poco o mucho, trabajé de mi oficio, y nunca tuve necesidad de sacar carta de ciudadano para ganarme el pan, puesto que me considero ciudadano del mundo.

Al contrario, mi modesto hogar estuvo siempre abierto para todos los compañeros necesitados, y he compartido con muchísimos mi escasos pedacitos de pan. En "La Protesta" misma hay quien puede afirmar esto, si quiere.

Dé la cara, pues, el jesuita que

se firma "Corresponsal", y pruebe públicamente, ante delegados gremiales y de centros anarquistas, los cargos que tanto a mí como a otros compañeros hace.

Pero adivinamos quién es el corresponsal de marras, que probablemente sea el mismo Hombre sin cabeza, al decir de "La Protesta".

Por esta misma razón es que no tomamos muy en serio las procacidades de la cloaca.

Tiene cierto parecido con una "tribunilla" de la localidad. ¡Dios los cría, y ellos se juntan!

M. Mártero.

C. de R. de A. A.

A los delegados. — Los compañeros delegados de agrupaciones ante este Comité no deben faltar a las reuniones que semanalmente se

efectúan; la gran obra que se necesita realizar para la difusión de nuestros ideales exige sacrificios de los que en realidad asocia a trabajar por ese ideal. Y al concurrir a las asambleas del Comité, de la agrupación, tender a que se estrechen aún más las relaciones entre los hombres de ideas, son los sacrificios que menos cuestan. Hay pues, necesidad de que se mantenga viviente el entusiasmo, el deseo de trabajar y que cada uno cumpla con su deber. Es lo menos que puede hacer hoy un hombre de ideas.

Asamblea. — La próxima asamblea se realiza en la Biblioteca del Reducto. Importantes asuntos, como la conmemoración de la Revolución Rusa, exigen asistencia y puntualidad.

Biblioteca Reducto. — Probable-

mente en la próxima semana se llevará a cabo la conferencia sobre la Sindical Roja, en la que se expondrán los dos puntos de vista con que se conceptúa en el campo obrero a dicha Internacional.

Conmemorando la Revolución Rusa. — En el 4.º aniversario de la más grande de las revoluciones, este Comité realizará un gran mitin, según acuerdo de la última reunión de delegados. El día exacto le daremos en el próximo número. Las agrupaciones adheridas y los anarquistas en general deben trabajar por el mayor éxito de este acto.

Centro Paso del Molino. — También piensa conmemorar la misma fecha con una conferencia en su local, el día anterior al mitin del Comité.

VIDA OBRERA

De MIGUEL BAKOUNINE

La política de la Internacional obrera

Al aceptar La Internacional en su seno un nuevo adherente, no le pregunta si es religioso o ateo, si pertenece a determinado partido o si es indiferente en política; se limita a preguntarle:

¿Eres obrero, o si no lo eres sientes la necesidad y te consideras con fuerza suficiente para abrazar franca y completamente la causa de los obreros, de identificarte con ella, con exclusión de toda otra causa que pudiese serle contraria?

¿Sabes tú que los obreros, que producen todas las riquezas del mundo, que son los creadores de la civilización y han conquistado para la burguesía todas las libertades, están hoy día condenados a la miseria, a la ignorancia y a la esclavitud?

¿Has comprendido que la causa principal de todos los males que sufre el obrero, es la miseria, y que esta miseria, que es el lote de todos los trabajadores del mundo, es una consecuencia necesaria de la actual organización económica de la sociedad, y especialmente de la servidumbre del trabajo, es decir, del proletariado, bajo el yugo del capital o sea de la burguesía?

¿Has comprendido que entre la burguesía y el proletariado existe un antagonismo irreconciliable como consecuencia ineludible de sus respectivas situaciones? ¿Qué la prosperidad de la burguesía es incompatible con el bienestar y la libertad de los trabajadores, puesto que esa prosperidad excesiva sólo puede fundarse sobre la explotación y la servidumbre del trabajador, y que por la misma razón, la prosperidad y la dignidad humana de la clase obrera exige absolutamente la abolición de la burguesía como tal clase, y que, por consiguiente, la guerra entre el proletariado y la burguesía es fatal y no puede concluir por la abolición de esta última?

¿Has comprendido que ningún obrero, por inteligente y enérgico que sea, es capaz de luchar solo contra la bien organizada potencia de la burguesía, representada y sostenida principalmente por la organización del Estado, de todos los Estados, y que para adquirir la fuerza debes asociarte, no con los burgueses — lo que sería por tu parte una necesidad o un crimen, porque todos los burgueses, como tales son nuestros enemigos irreconciliables, — ni con los obreros sin convicciones, que serían lo suficiente torpes para mendigar las sonrisas y benevolencia de la burguesía, sino con los trabajadores conscientes, enérgicos y sinceros, que quieran francamente lo mismo que tú quieres?

¿Has comprendido que en presencia de la coalición formidable de todas las clases privilegiadas, de todos los propietarios y capitalistas, y de todos los Estados del mundo, una asociación obrera ais-

lada, local o nacional, aunque perteneciera a alguno de los mayores países de Europa, no podría jamás triunfar y que para hacer frente a esa coalición y alcanzar sobre ella el triunfo, es preciso e imprescindible la unión de todas las asociaciones obreras, locales y nacionales, en una asociación universal, en la gran "Asociación Internacional de los Trabajadores" de todos los países?

Si lo sabes, si has comprendido bien y si realmente quieres todo esto, ven con nosotros, cualesquiera que sean tus creencias políticas o religiosas. Mas para que podamos aceptarte, debes prometernos:

1.º Subordinar en lo sucesivo tus intereses personales y familiares, lo mismo que tus opiniones políticas o creencias religiosas al interés supremo de nuestra Asociación: la lucha del trabajo contra el capital, de los trabajadores contra la burguesía en el terreno económico.

2.º No transigir jamás con la burguesía por un interés personal.

3.º No pretender jamás elevarte individualmente en provecho de tu sola persona, sobre la clase obrera, lo que haría de ti inmediatamente un burgués, un enemigo y un explotador del proletariado, pues toda la diferencia entre el burgués y el trabajador estriba en que el primero busca su bienestar siempre fuera de la colectividad, y el segundo la busca y pretende conquistarla solidariamente con todos aquellos que trabajan y son explotados por el capital burgués.

4.º Permanecer siempre fiel a la solidaridad obrera, porque la menor traición a dicha solidaridad, es considerada por La Internacional como el crimen más grande y comula mayor infamia que un obrero puede cometer.

En una palabra, debes aceptar franca y plenamente nuestros estatutos generales y comprometerte solemnemente a subordinar a ellos tus actos y tu vida.

Pensamos que los fundadores de la Asociación Internacional procedieron con gran prudencia al eliminar de su programa las cuestiones políticas y religiosas. No es que carecieran de opiniones políticas y antireligiosas concretas, pero se abstuvieron de introducirlas en el programa porque su fin principal era, ante todo, unir a las masas obreras del mundo civilizado en una acción común. Por lo mismo debieron sentar una base común, una serie de principios fundamentales en que todos los obreros, cualesquiera que fueran sus aberraciones políticas y religiosas, por poco que pensarán y sintieran la dureza y el sufrimiento de la explotación, pudieran y debieran hallarse de acuerdo.

Si ellos hubieran enarbolado la bandera de un sistema político o

antirreligioso, lejos de unir los obreros de Europa, los habrían dividido más; porque con la ayuda de la ignorancia, la propaganda interesada y corruptora, en su más alto grado, de los curas, de los gobiernos y de todos los partidos políticos burgueses, sin exceptuar los más radicales, han esparcido un cúmulo de ideas falsas entre las masas obreras, que éstas, ciegas, se apasionan, por desgracia demasiado frecuentemente todavía, con esas mentiras, que no tienen otro fin que hacerlas servir, voluntaria y estúpidamente, con detrimento de sus propios intereses, los de las clases privilegiadas y explotadoras.

Además, existe todavía una diferencia demasiado grande entre los grados de desenvolvimiento industrial, político, intelectual y moral de las masas obreras en los distintos países para que sea posible unirlos actualmente en un solo programa político y antirreligioso.

Presentar un programa como el de La Internacional, antes de su aceptación una condición absoluta de entrada en dicha Asociación, hubiera sido organizar una secta, no una asociación universal; hubiera sido más bien La Internacional.

Todavía hay otra razón para eliminar del programa de La Internacional, en apariencia al menos y solamente en apariencia, toda tendencia política.

Hasta hoy, desde el principio de la historia, no ha habido todavía una política del pueblo, entendiendo por dicha palabra el bajo pueblo, la canalla obrera, que nutre al mundo con su trabajo; no ha habido más que la política de las clases privilegiadas, de esas clases que se han servido de la fuerza muscular del pueblo para derribarse mutuamente, poniéndose una en lugar de la otra. El pueblo, a su vez, no ha tomado jamás partido por las unas contra las otras, sino por la vaga esperanza de que, al menos, una de esas revoluciones políticas — de las cuales ninguna ha podido realizarse sin él, pero que ninguna se ha hecho para él, — le aportaría algún alivio a su secular miseria y esclavitud. Siempre ha sido engañado. Hasta la Gran Revolución francesa le engañó, ya que mató a la aristocracia nobiliar poniendo en su lugar a la burguesía. El pueblo no se llama ya esclavo ni siervo; es proclamado libre de derecho, pero de hecho su esclavitud y miseria permanecen las mismas.

Y seguirán siendo siempre las mismas en tanto que las masas populares continúen sirviendo de instrumento de la política burguesa, llámese conservadora, liberal, progresista o radical, aunque se presente como ultrarrevolucionaria, porque toda política burguesa, cualquiera que sea su nombre y color, no puede tener en el fondo más que un solo fin: la conservación del dominio burgués; y el dominio burgués es la esclavitud del proletariado.

¿Qué debía, pues hacer La Internacional? Ante todo separarse

...ep...
...lan intere...
...is como pa...
...No hay que...
...de estas c...
...fomenta...
...de desco...
...diversidad...
...que la...
...y de

masas obreras de toda política, burguesa y eliminar de su programa todos los programas políticos burgueses. Mas, en la época de su fundación, no había en el mundo otra política que la de la Iglesia, o la de la monarquía, o la de la aristocracia, o la de la burguesía; esta última, sobre todo la de la burguesía radical, era, indudablemente, más liberal y más humana que las otras; más todas, igualmente fundadas sobre la explotación de las masas obreras, no tenían en realidad otro fin que disputarse el monopolio de esa explotación. La Internacional hubo de comenzar por desembarazar de obstáculos el terreno, y como toda política, desde el punto de vista de la emancipación del trabajo, se halla contaminada de elementos reaccionarios, necesitó arrojar de su seno todos los sistemas políticos conocidos a fin de poder fundar sobre las ruinas del mundo burgués la verdadera política de los trabajadores, la política de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

EL MANIFIESTO DE LOS GREMIOS DISIDENTES ES ACOGIDO CON GRANDES SIMPATIAS EN EL AMBIENTE OBRERO Y REVOLUCIONARIO — COMENTARIOS A LA ACTUALIDAD GREMIAL.

Una inmejorable acogida ha encontrado en la familia obrera y revolucionaria el manifiesto que publicamos en nuestro número anterior firmado por los delegados de 19 gremios que ya se han pronunciado radicalmente en el sentido de exigir la renuncia del actual Consejo de la F. O. R. U., esa entidad proletaria cuyos legítimos y bien adquiridos prestigios quiere explotar hoy, en provecho de inconfesables ambiciones, una "patota" de elementos consentidos y admitida su intromisión en los puestos de confianza por la indolencia y una mal entendida tolerancia, que tan graves efectos han venido a ocasionar, para trastorno y entorpecimiento de las luchas y la vida gremial.

La voz del manifiesto que comentamos, serena y clara, ha sido comprendida por la clase trabajadora, la cual, por otra parte, reacciona visiblemente, aperebiéndose de la verdad de las cosas, del origen, de los motivos fundamentales de esta situación deplorable y deplorable en que nos encontramos gracias a la irresponsabilidad de quienes no tienen escrúpulos para mantenerse en una actitud vergonzosa, conspirando abiertamente contra la unidad de la organización.

Los gremios disidentes, pues, deben ser imitados por todas las demás entidades obreras restantes. Así lo exigen y reclaman los más grandes y caros intereses de la clase explotada. Y es de urgencia apresurar las cosas en este sentido, a fin de terminar con estas anomalías funestas que crean tanto desconcierto y paralizan las actividades.

COMENTANDO ACTUALIDADES. — ¿SON IDEOLOGICAS LAS DIVERGENCIAS QUE ENVENENAN LAS FILAS REVOLUCIONARIAS?

No puede haber más que una y única contestación a la pregunta de si son ideológicas las divergencias que envienen el campo revolucionario; no, no y no!

No hay divergencias ideológicas, no puede haberlas. El momento a que hemos llegado; los grandes problemas de la actualidad; la realidad elocuente y clara, no admiten insalvables distanciamientos de criterio; interpretación y de criterios y los contextos y escu- res no tan oculinguirlos ya. pues, el modo de estos familia e divines- ne

Pero aceptamos el actual periodo de intriga y villanía como una cosa lógica, que tiene que ser. Ya se aclarará, ya se evidenciará, ya se puntualizará y se comprenderá debidamente todo esto. Ya vendrá la reacción saludable y eficaz, y ya nos quedará la lección y el ejemplo.

Después de todo, se están pagando viejos errores. Esa tolerancia encubridora, ese consentimiento, esa confianza y todo cuanto ha permitido la intromisión sin trabas ni obstáculos, en el campo de las luchas, de cuantos quisieron y vinieron como residuos arrojados de todas partes, dóciles para servir, al precio de todas las miserias y abdicaciones, a cuantos quisieron explotar los servicios de sus rastre- rías.

Pero, entretanto convenzámosenos definitivamente que hemos estado equivocados cuando creímos que pudiera ser cuestión de ideas lo que produjera todas estas anomalías.

EN CONTRA DEL CONGRESO OBRERO

Marmolistas y anexos

Como estaba anunciado, se realizó la asamblea de los marmolistas y anexos el pasado sábado, en el local de los picapedreros y graniteros de Montevideo.

Después de haber tratado asuntos internos para la buena marcha del sindicato, se pasó a tratar la actitud del gremio frente al próximo congreso obrero, y previa información del delegado ante las reuniones de delegados disidentes, al Consejo de la F. O. R. U. y que los compañeros conocen por haber leído el manifiesto firmado por representantes de 19 gremios, y titulado "Por la unidad proletaria".

Después de una detenida y serena deliberación, donde varios compañeros se expresan en contra de las maniobras del Consejo, por ser la única causa de la momentánea división en las filas proletarias, se resolvió adherirse en un todo al comité disidente, y siempre que éste no se desvie de los fines para que fue creado, y que es para buscar la mejor fórmula para la unidad y armonía del proletariado del país.

También se acordó no concurrir al congreso obrero por las razones expuestas en el citado manifiesto, y que consiste en primer lugar, por la desorganización que existe en los gremios; por la forma irregular en que éste es organizado, y que el actual Consejo está incapacitado para presidir una asamblea de la importancia de un congreso, habiendo sido la única causa de las disidencias habidas en los gremios, y que de concurrir, se reeditarían las vergüenzas y bochinchas de las pasadas asambleas de delegados.

Por todas estas razones, recomendamos al proletariado consciente del país se abstenga de concurrir al Congreso, hasta que se pueda organizar otro que reúna las debidas garantías de seriedad e imparcialidad que un acto de esa naturaleza requiere. Por la comisión: El secretario.

Obreros Biseladores

Acuerdos tomados en la asamblea realizada el viernes 21: Apoyar a los delegados que firmaron el manifiesto Pro Unidad Proletaria y en consecuencia, no aceptar la concurrencia al Congreso proyectado mientras esté el actual Consejo Federal; acompañar a los gremios disidentes en los trabajos necesarios para unificar a los trabajadores; proponer la realización en conjunto de un mitin contra la condena de Sacco y Vanzetti y conmemorando la revolución rusa.

CON LA F. O. R. U. Y NO CON SU ACTUAL CONSEJO

Aclaración

En vista de que el Consejo de la F. O. R. U., ha hecho una publicación dando cuenta de la adhesión del Sindicato O. Gómeros a la F. O. R. U. lo cual considera como un triunfo moral para el Consejo, los que firmamos la presente queremos hacer las siguientes aclaraciones para salvar nuestro voto a esa adhesión:

1.º Hemos votado la adhesión, puestos frente al dilema que nos planteó el Sindicato O. Chauffeurs, el cual por intermedio de su secretario ha puesto en conocimiento de este Sindicato que los chauffeurs no nos prestarían ayuda en caso de conflicto si no estábamos adheridos a la F. O. R. U.

2.º Que al dar nuestro voto de adhesión a la F. O. R. U., no hemos querido dárselo al Consejo, al cual consideramos nefasto para la organización obrera.

3.º Y por último, que de 60 sindicatos estaban presentes 18 compañeros al votarse la adhesión. — Alberto Geanouin, N. Matteucci, Pablo Dumplierres.

OBRREROS PANADEROS

Para el sábado 29, en su local, calle Médanos 1294, este importante gremio tendrá asamblea general, para la cual se pide la asistencia de todos los afiliados.

Entre los diversos asuntos a tratarse está la formación del comité pro presos, e informes de los conflictos existentes.

COMITÉ PRO UNIDAD

PROLETARIA

Los gremios que velando por la sana orientación sindical se han pronunciado contra el actual Consejo Federal, han dejado constituido este Comité, que tiene por objeto buscar la unificación de la clase trabajadora. Como primera medida acordó aconsejar la abstención frente al proyectado Congreso, por no estar organizado con la debida seriedad. En sus respectivas asambleas acordaron aceptar ese criterio los gremios de Biseladores, Conductores de Vehículos, Sindicato de la Aguja, Marmolistas, Yeseros, Artes Gráficas.

Se pide a todos los sindicatos que se pronuncien al respecto, solicitando un delegado a este Comité, en Rio Negro 1180 o por medio de la prensa.

—Hoy viernes en Galicia 1511 se reúnen los delegados, para tratar asuntos importantes.

SINDICATO UNICO DE CONDUCTORES DE CARROS

Bajo este nombre se han unificado los trabajadores que componían el Sindicato de Conductores de Vehículos y los de Carros de Playa.

Los obreros en huelga de esta empresa están citados para la asamblea a realizarse el domingo en el local social, a las 10 a. m.

S. TRABAJADORES

DE BARRACA

Se invita a los trabajadores de Barraca, secciones Lana, Hierro, Madera, Carbón y Leña, a la gran asamblea a realizarse hoy viernes 28 en Galicia 1260 a las 20.

El sábado 12 de Noviembre, gran velada en la Casa del Pueblo, a total beneficio del Comité pro Presos y Biblioteca social. — El Secretario.

CONTRA LA GUERRA

DEL RIFF

El Comité de Españoles contra la guerra invita al pueblo a concurrir a la conferencia a realizarse el día jueves 3 de Noviembre en Galicia 1260. Hablarán varios oradores. — El Comité.

INTERIOR

PANDO

Los trabajadores de dicha localidad del departamento de Canelones, en asamblea efectuada el 22 del corriente Octubre, han acordado constituir un Sindicato de Oficios Varios, nombrando un Comité de Relaciones compuesto de un delegado de cada gremio.

Dicho comité dirige un fraternal saludo a todos los trabajadores organizados y avisa a las sociedades obreras, centros de estudios y agrupaciones anarquistas que deseen entablar correspondencia con él, que pueden hacerlo a esta dirección: Calle Piedras Carlos Rivadavia, Centro de Oficios Varios.— Pando.

CERRO CARMELO

En el Cerro de Carmelo, los depotas J. O'Connor y Cia., con el nefasto fin de destruir nuestra organización proletaria, baluarte desde el cual luchamos por nuestra emancipación ha paralizado el trabajo, alegando haber terminado el contrato de piedra, venganza que realiza desde el 21 de Setiembre.

Los hogares proletarios se ven así bajo la amenaza constante del fantasma del hambre y la miseria; las madres proletarias riegan con sus lágrimas rebeldes las tieras frentes de sus hijos, mientras la canalla, con su hipócrita risa en los labios, goza de las miserias del pueblo: "¡Os tendréis que someter a las condiciones que yo imponga, porque el hambre os hará rendir!" Pero confiamos en que no saciará sus apetitos inhumanos.

Los trabajadores no seremos sometidos por el hambre ni por la miseria, ¡no! Como proletarios conscientes afrontaremos toda situación y peripecias, pero no daremos ni un solo paso atrás, firmes hasta obtener el triunfo de nuestra organización. ¡Viva el sindicato! ¡Viva la Anarquía! — M. Otti. — Cerro Carmelo, 16-10-1921.

APOYO SOLIDARIO

Conocida que fué la situación económicamente crítica en que se encuentran los compañeros del Cerro de Carmelo, la F. S. A. de Picapedreros pasó nota de inmediato a los gremios afines promoviendo el necesario movimiento de solidaridad. Hasta el momento tenemos noticias de que se expidieron favorablemente: Rocha: un peso por socio y \$ 5.00 del fondo social; P. de Montevideo: medio jornal, cada socio; Cufre: \$ 7.00; Sindicato Marmolista: un peso cada socio.

A. JUAN CRUZADO

No era para menos... Nos enteramos de una carta de Juan Cruzado dirigida a los compañeros de ésta, que anuncian la edición de "Carta Gaucha", en la que dice que no es bolchevique ni partidario de la "dictadura proletaria" y que le tiene un horror extremo a los "milicos" de la revolución.

Nosotros — posiblemente igual que los compañeros que anuncian la edición del folleto — no sabemos, ni nos interesaba saber quién era Juan Cruzado. Consideramos "Carta Gaucha" una modesta cosita, sin derecho a la menor pretensión de obra de peso intelectual y sin que permita discusión un genio en su autor. Confesamos estar equivocados, hasta el instante este... Ahora se nos ocurre saber quién será Juan Cruzado, astro que se levanta en el horizonte. ¿Verdad que hemos sido ingenuos? Antes pudimos suponer que desde la actual tribuna que ocupa Juan Cruzado — tan autorizada para defender todas las "purezas" — era lógico adivinar que sólo los personajes de gran "talla" podrían hablar. Un probable compañero de redacción de Gozalbo (tuerto para más señas) habría de ser la persona mejor autorizada para defender en todos los tonos la inmaculada pureza del Ideal. Pero vayamos al asunto.

¿Quién es Juan Cruzado? Jamás nos hubiera importado saberlo... Jamás podríamos sospechar que no fuera un hombre puro e integro... Jamás encontrarlo parecido a aquel acérrimo propagandista de los radicales... Jamás encontrarlo idéntico a aquel personaje que entraba como a casa propia en cierta comisaría... ¡Jamás!, ¡jamás!, ¡jamás! Un hombre que tanto teme a la dictadura proletaria y tanto horror siente por los "milicos" rojos, nunca pudo colaborar en la intimidad con los esbirros policiales que sostienen esta dictadura burguesa!... ¡Esta dictadura burguesa, decimos, que por el miserable puchero convierte en una cosa tan sin valor a los hombres!

Juan Cruzado tiene razón y está en lo cierto al decir que "un gran repecho" lo separa de los que aquí

editarán "Carta Gaucha". Nosotros afirmamos que es así.

Por lo demás, "Carta Gaucha", con ser una cosita modesta y que consideramos útil para una propaganda inicial entre el proletariado, es ya bastante mejor que su autor. La ley del progreso exige que los hijos aventajen a los padres. Y en este caso la ley del progreso se ha cumplido... ¡Hasta con exageración!

Correo de redacción

Gallategui — Buenos Aires. — No le hemos dado curso a su nota, por no conocerlo. ¿Quiere enviarnos su nombre, y si le es posible, por intermedio de J. Frade?

Los eternos judas

Parte del grupo dirigente del partido político a quien cabe la mayor responsabilidad en la espantosa carnicería humana aún no terminada, de ese grupo que persiguiendo cubrir los infinitos claros producidos en sus filas ha echado mano de... cambiar de nombre, en suelto aparecido en "Justicia" del 13 del corriente, al comentar un manifiesto titulado "La dictadura del proletariado" y que editara la agrupación El Sembrador, pretende manchar el ideal anarquista.

Una cosa solicitamos de quienes dirigen el diario aquel: que transcriban el suelto de marras, cosa de que los trabajadores sus lectores, puedan comprobar quienes son los malos pastores. Es lo más que deseamos y necesitamos. ¿Accederán? — A. Moyano. — Octubre 21 de 1921.

MITIN PRO SACCO Y VANZETTI

A la hora 15, en la Plaza Independencia, se realizará un gran mitin de protesta por la condena a muerte de los obreros Sacco y Vanzetti, organizada por la F. O. R. U.

El parasitismo en la propaganda

Si los campos son invadidos de cuando en cuando por la langosta, el nuestro, con menos suerte aún, lo está todo el año y todos los años. Es una calamidad permanente. ¿Quién diría! Nosotros protestamos todos los días contra el Estado, el capitalismo, el militarismo, el clero, la policía y contra todos los tentáculos de este maldito pulpo social, y olvidamos los parásitos que se crían y desarrollan en nuestra propia casa. Esto, sin embargo, resulta una enorme contradicción, puesto que deberíamos tener el orgullo de poder presentar a la viciosa y corrompida burguesía un campo limpio de malezas, cuyas raíces parten de la tierra estéril donde ella vive.

Y no es la primera vez que un señor burgués nos hace más o menos la siguiente observación: "Ustedes dicen que yo los exploto; que yo merezco ser linchado; que soy un monstruo con figura humana; que vivo sin trabajar; que soy un parásito en una palabra; pero ustedes no debieran olvidar que si bien me trago la parte del león, no obstante algunos pesos les doy al final de la quincena. ¿Y esos otros que no les dan nada más que charla insulsa y les quitan los pocos vintenes que los burgueses — como dicen ustedes — les damos? ¿Qué es lo que hacen con ellos, que medidas toman?"

Ante la observación más o menos bien argumentada del burgués, y dado nuestro asco hacia todo vividor, aunque diga ser más anarquista que el mismísimo Bakounin, no nos queda más remedio que declarar afirmativamente, ¡que sí!, que por desgracia no faltan nunca merodeadores en nuestro campo, que explotan y parasitan tan cínicamente como los mismos burgueses.